

Comunicándose Eficazmente con los No Lectores

Comunicando el Mensaje de Dios en una Cultura Oral*

por Rick Brown

Introducción

Es nada más que natural que llevemos a nuestro trabajo el sesgo de nuestra propia manera de pensar, aprender y comunicarnos; pero a menos que podamos adaptar nuestras comunicaciones a nuestro público, limitaremos nuestro público a los que piensan como nosotros. Los que queremos alcanzar, sin embargo, incluyen a muchos para quienes leer no es un rasgo importante de la vida diaria. Es más, prefieren modos orales de comunicación. Muchos son **no lectores** que se sienten más cómodos con métodos orales de comunicación. La investigación y experimentos en las últimas dos décadas han mostrado que los comunicadores orales aprenden mejor cuando se usan estos métodos. En este artículo¹ veremos algunos de los principios que hay que entender y sus implicaciones para comunicar la palabra de Dios.

Desde su publicación en 1982 la obra estándar que contrasta a los comunicadores orales con los orientados a impresos ha sido *Orality and Literacy: the Technologizing of the Word*, por el Prof. Walter J. Ong. Este libro ha llegado a ser la obra estándar en su campo y una inspiración para nuevas líneas de investigación en campos tan diversos como historia, psicología cognoscitiva, educación, crítica literaria, y estudios bíblicos. A menudo, echaré mano de las nociones de este libro en la explicación que sigue.

Definiciones

Para empezar definamos algunos términos:

- *Comunicadores impresos* son los que dependen de la lectura y escritura para la comunicación de información importante. Una cultura que se caracteriza por tales comunicaciones se llama una cultura impresa.²
- *Comunicadores orales* son los que dependen en su mayor parte de medios verbales, no impresos, para aprender, para comunicarse con otros, para expresarse a sí mismos, y para disfrutar de un relato. Una cultura en que las comunicaciones orales son típicas se llama una cultura oral.

Es útil distinguir por lo menos dos categorías de comunicadores orales:

- *Comunicadores orales primarios* son personas en culturas con escasa alfabetización, o ninguna. Ejemplos incluyen sociedades tradicionales campesinas y nómadas, como también comunidades urbanas pobres.

Rick Brown es erudito de la Biblia y estratega de misiones. Ha participado en alcance en África y Asia desde 1977.

*Originally published in English as "Communicating God's Message in an Oral Culture" in *The International Journal of Frontier Missions* 21/3 (2004): 122-128, <www.ijfm.org>.

- *Comunicadores orales secundarios* los que dependen de comunicaciones electrónicas de audio y visuales (ver Ong 1982:135). La lectura y escritura no se valoran en alto grado. En tal cultura, la élite tiene alfabetización funcional, y pueden capacitar al resto para adquirir información y entretenimiento de medios electrónicos. La mayoría de comunidades del mundo en desarrollo están llegando a convertirse en culturas orales secundarias.

Note que una tendencia general en la historia ha sido el progreso de oralidad primaria a alguna alfabetización con oralidad residual, y de allí en algunos casos a cultura orientada a impresos.³ La tendencia moderna es pasar a una oralidad secundaria, a una cultura post-alfabetización o de multimedios,⁴ en muchos casos saltándose la etapa de la orientación a los impresos. El mundo árabe, por ejemplo, básicamente se ha convertido en una cultura de multimedios. Como Viggo Søggaard le recordó en la conferencia del Foro de Agencias Bíblicas:

Nos engañamos cuando decimos que estamos alcanzando al mundo proveyendo sólo Escrituras impresas, cuando menos de la mitad de la población del mundo sabe leer. Es importante escoger el medio basado en las necesidades del público (citado en Macdonald 1997:17)

- **Implicación:** *Puesto que las personas aprenden mejor cuando se presenta la información en la manera en la que están acostumbrados y que se ajusta a su estilo de aprendizaje, los especialis-*

Cuando se enseña en un formato de narrativa, la retención de la información por parte de los comunicadores orales puede ser mucho mayor que cuando se enseña en el formato de conferencia.

tas de medios necesitan conocer a su público. Para comunicarse eficazmente con miembros de las culturas orales, necesitamos comunicar de maneras apropiadas para los comunicadores orales. También necesitamos hacer buen uso de los medios no impresos.

Una persona de orientación impresa puede objetar, diciendo que las personas necesitan un libro en el cual vean las cosas, pero como a Jim Slack le encanta decir, los comunicadores orales no miran las cosas; las sacan de su memoria.⁵ La persona orientada a lo impreso se sorprende de que un comunicador oral puede oír, muy complacido, repetidas veces una grabación, día tras día, e incluso asombrarse más de lo rápido que él o ella lo memoriza. En las culturas orales la gente fácilmente memoriza grandes porciones de las Escrituras.⁶ Esto se puede ver en las culturas musulmanas. Como Graham nota, el Corán se transmitió oralmente, y su forma escrita ha servido en su mayor parte como ayuda para su repetición oral y memorización; la educación tradicional islámica de los niños ha recalado la memorización de todo el Corán, y es en su repetición entonada que el Corán se percibe en su mayor parte como Escrituras (1987:x, 80, 88-92, 98, 101). Graham anota también, que las Escrituras más

sagradas de los hindúes y zoroastrianos fueron transmitidas sólo en forma oral, en tanto que obras menores fueron escritas (1987:4,66).

Los comunicadores orales aprenden y retienen información de manera diferente que los comunicadores impresos

Es difícil que personas con alta alfabetización de culturas orientadas a lo impreso comprendan cómo piensan, aprenden y se comunican los comunicadores orales. Ong anota que

El pensamiento y la expresión de las culturas orales a menudo son altamente organizados pero exige organización de un tipo nada familiar y a menudo desagradable para la mente alfabetizada (Ong 1982: dentro de la cubierta).

Desdichadamente a menudo sucede que un comunicador orientado a lo impreso erróneamente espera que los comunicadores orales de su público entiendan maneras lógicas, analíticas y abstractas de pensar, o espera que los sermones y programas de radio diseñados para un público orientado a lo impreso se puedan traducir y usar eficazmente con un público oral. Pero esto no es usualmente el caso.⁷

Así que, ¿cómo piensan y aprenden las personas en las culturas orales? Tal vez ayude destacar las diferencias entre los dos tipos de culturas, según investigó Ong. Los comunicadores orales aprenden al oír, en tanto que los comunicadores impresos aprenden al ver y leer. Los comunicadores orales piensan y hablan de eventos, no de palabras. Ellos “usan relatos de acción

humana para almacenar, organizar y comunicar mucho de lo que saben.” Aprenden al observar e imitar, al escuchar y repetir. La memorización es fácil para ellos. Memorizan cosas que les han sucedido desde el pasado: proverbios, relatos, dichos y cantos. Los comunicadores impresos, por otro lado, piensan y hablan de palabras, conceptos y principios. Aprenden al leer, estudiar, clasificar, comparar y analizar. Son malos para memorizar y necesitan mirar las cosas en libros y escribirlas en cuadernos.⁸

En general, entonces, los comunicadores orales adquieren y almacenan información como eventos concretos relacionados unos a otros en una línea relativa de tiempo. Si se les pide que describan el carácter de una persona, lo más probable es que cuenten un episodio que revela su carácter y no que lo describan con adjetivos abstractos.

Es significativo que cuando se enseña información en un formato narrativo, la retención de la información por parte de los comunicadores orales puede ser *mucho mayor* que cuando se enseña en formato de conferencia, según anotó Slack (1991: 9-10):

Los comunicadores . . . y sociedades orales aprenden en su mayor parte mediante relatos y símbolos. Esto es cierto en todo aspecto de sus vidas. La investigación entre los comunicadores orales y personas orientadas a lo rural, sea en las montañas o en las ciudades, produjo los siguientes datos. La retención entre estos tipos de personas rara vez fue más alta que el 29% del conocimiento que se les da cuando se lo comunica mediante bosquejos lógicos y sistematizados de información. Sin embargo, cuando se usó un método de cuentos o crono-lógico,

la retención subió por lo menos al 75-80%.

- **Implicación:** *Es más probable que los mensajes se disfruten y recuerden si se los presenta en forma narrativa, tales como relatos, antes que en formas no narrativas, tales como conferencias.*
- **Implicación adicional:** *Puesto que los comunicadores orales dependen de la memoria antes que de libros de referencia, los textos importantes, tales como las traducciones de las Escrituras o relatos bíblicos se deben frasear de manera que hagan el texto fácil de decir, oír, repetir y memorizar.*

Los comunicadores orales aprenden de eventos de la vida real, orientados a personas

Los comunicadores orales aprenden la información al relacionarla a eventos reales o imaginarios de la vida humana. En su mayor parte piensan y hablan de eventos y personas, viendo estas cosas en su contexto natural, familiar. Las genealogías les importan porque ponen a gente real en el torrente de la historia. Los comunicadores impresos, por otro lado, aprenden la información como principios abstractos, y los eventos se añaden como ejemplos. Pueden hablar o escribir objetivamente de hechos, pensamientos y sentimientos, usando términos abstractos, y pueden describir la historia de una

idea o ideología. Les gustan las listas, pero prestan escasa atención a las genealogías.⁹

Así que los comunicadores orales aprenden mejor de relatos de eventos concretos con los cuales pueden relacionarse, antes que de exposición abstracta y analítica. Las personas orales aprecian los pasajes narrativos que ilustran las cualidades de Dios más que afirmaciones abstractas en cuanto a sus cualidades. Necesitan relatos que muestren el pecado, la justicia, la oración, la fe, el amor, etc., más que exhortaciones en cuanto a esos asuntos. También necesitan una idea aproximada de en dónde tienen lugar los eventos, tanto en el espacio y como en el tiempo, por lo menos en relación unos con otros. Esto es por lo menos una razón por la cual el método llamado “cuentos cronológicos de la Biblia” ha sido tan eficaz.¹⁰ En este método el comunicador empieza con la creación, si no antes, y lleva al oyente por eventos significativos de la historia de la salvación, un relato a la vez, en orden cronológico.

Una serie de porciones bíblicas apropiadas para evangelizar a los comunicadores orales se puede hacer más orientada a las personas al enfocar los personajes bíblicos, y al mismo tiempo teniendo cuidado de presentar los temas bíblicos mediante los eventos que les suceden a estos personajes. Al presentar las Escrituras en orden histórico como biografías, el mensaje bíblico se hace más atractivo y más memorable. Personas que tal vez nunca escuchen conferencias y sermones que contradicen su cosmovisión pueden con todo escuchar relatos o ver películas narrativas que presentan un reto a su cosmovisión. Esto lo demuestra el número elevado de musulmanes que han visto la película *La pasión del Cristo*, aunque casi toda su vida han oído decir que Jesús nunca fue crucificado.

- **Implicación:** Podemos animar a las personas a oír el mensaje con una mente abierta usando relatos interesantes, especialmente narraciones apropiadas de la Biblia y testimonios.

El Antiguo Testamento es un tesoro rico de narraciones biográficas. No sólo son interesantes y fáciles de recordar, sino que dan a los comunicadores orales una posibilidad de sentir que han “estado allí,” experimentando la interacción de Dios con las personas, y así empiezan a adquirir una cosmovisión más bíblica. Para cuando hayan oído una serie de porciones biográficas del Antiguo Testamento, habrán desarrollado una comprensión de Dios y del hombre que puede permitirles entender los Evangelios.

Como Rodda (1992) destaca, muchos musulmanes son como el par de judíos¹¹ en el camino a Emaús que se mencionan en Lucas: creían que Jesús era un buen hombre y un profeta poderoso, pero no veían la necesidad de que él muriese como sacrificio por los pecados, especialmente de una manera tan trágica. Preferían un Mesías que simplemente obligue a la gente a obedecer a Dios. Felizmente el par que iba a Emaús ya estaba bien versado en las verdades de Dios reveladas en el Antiguo Testamento, y Jesús utilizó este conocimiento para guiarlos a entender el evangelio:

Aquel mismo día dos de ellos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. . . . Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos; ¹⁶ pero no lo reconocieron, pues sus ojos estaban velados.

¹⁷ —¿Qué vienen discutiendo por el camino? — les preguntó.

Las personas orales . . . necesitan relatos que muestren el pecado, la justicia, la oración, la fe, el amor, etc., más que exhortaciones en cuanto a esos asuntos.

. . . —Lo de Jesús de Nazaret. Era un profeta, poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo.

²⁰ Los jefes de los sacerdotes y nuestros gobernantes lo entregaron para ser condenado a muerte, y lo crucificaron; ²¹ pero nosotros abrigábamos la esperanza de que era él quien redimiría a Israel. . . .²⁵ —¡Qué torpes son ustedes —les dijo—, y qué tardos de corazón para creer todo lo que han dicho los profetas! ²⁶ ¿Acaso no tenía que sufrir el Cristo estas cosas antes de entrar en su gloria?

²⁷ Entonces, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras [Lucas 24:13-27 NVI]

Jesús les capacitó para que vencieran sus dudas usando el Antiguo Testamento para demostrar la necesidad de un sacrificio sustitutivo perfecto por el pecado. Mencionó pasajes del Antiguo Testamento que predecían el sufrimiento y victoria última del Mesías. Así que los que desean comunicar el relato del evangelio de Cristo a un público no familiar con las Escrituras harían bien primero en guiarlos por las verdades fundamentales que

se hallan en los relatos del Antiguo Testamento. El Antiguo Testamento puede, como dice Gálatas 3:24: “conducirnos a Cristo.”

- **Implicación:** Al conducir al público cronológicamente por los eventos del Antiguo Testamento podemos ayudarles a adquirir una cosmovisión más bíblica y prepararlos para entender el evangelio.

Esto no quiere decir que debemos ignorar la cosmovisión del público. Por el contrario, la buena comunicación empieza entendiendo lo que el oyente sabe y edificando sobre eso. Si el comunicador es de una cultura diferente, tal vez pueda exigir algún esfuerzo entender en realidad al público, sus creencias y las necesidades que sienten. También puede requerir algo de negación propia empezar a identificarse con el público y comunicarse con ellos en base a la cosmovisión de ellos.

- **Implicación:** La comunicación de una cosmovisión bíblica será más eficaz si está libre del sesgo de nuestras propias cosmovisiones culturales y se basa en una buena comprensión de la cosmovisión del público.

Una manera de despertar el interés y apertura a los relatos bíblicos es presentar cada relato como pertinente a un asunto o cuestión de la vida. En el caso de relatos grabados, esto se puede hacer mediante un drama o diálogo breve presentado en el escenario actual del público. Por ejemplo, un escenario introductorio puede presentar a una familia o amigos conversando sobre una necesidad o haciendo una pregunta en cuanto a Dios y el hombre, o hablando sobre un profeta famoso. Una variante de este enfoque es producir una serie de “telenovelas” de relatos de la vida

real, en la cual se consideran problemas contando un relato bíblico. Life Agape (CCC-Middle East), por ejemplo, ha producido una serie de 59 episodios de media hora para televisión, cada uno de los cuales incluye un relato representado de la Biblia como de cinco minutos de duración. (La serie se llama “Corazones sedientos,” y está disponible para doblaje a otros lenguajes).

Otra consideración es escoger narrativas y testimonios que describan eventos típicos de la propia cultura del público y las necesidades que ellos perciben. No sólo que los comunicadores orales aprenden los temas más fácilmente si están conectados con relatos, sino que los aprenden más fácilmente si los relatos son similares a situaciones en sus propias vidas.

Saber las necesidades y preocupaciones del público es un requisito previo necesario para la comunicación efectiva, especialmente con comunicadores orales y relacionales. Todo tipo de programas de medios haría bien en atender las propias preocupaciones de los oyentes y las necesidades que sienten, tales como preocupaciones de salud, etc. Radio FEBA ha puesto el ejemplo de esto como programas especiales que se lanzan al aire para ayudar a los que sufren de la guerra y la intranquilidad civil. Saber las necesidades y preocupaciones del público es un requisito previo necesario para la comunicación efectiva, especialmente con comunicadores orales y relacionales. Como Viggo Søgaaard lo dice, “si no conocemos a nuestro público y las necesidades de nuestro público, en realidad no tenemos derecho de estar en el aire (1993:139). Él recomienda un análisis cuidadoso de las cartas de los oyentes, encuestas de los oyentes y programas pilotos de prueba (1993:142).

- **Implicación:** *Al escoger porciones que se relacionan*

Los comunicadores orales aprenden cómo hacer las cosas, no tanto por estudio formal de manuales sobre cómo hacerlo, sino por observación y mímica.

bien a asuntos relevantes en las vidas de los oyentes, aumentamos el atractivo y efectividad de las Escrituras. El mismo principio se aplica a la selección de testimonios, relatos, proverbios y cantos apropiados.

La enseñanza no narrativa por lo general se coloca dentro de los relatos

Los comunicadores orales razonan partiendo de la experiencia de la vida real. Cuando procuran transmitir ideas o influir en la conducta, normalmente cuentan relatos de eventos que ilustran el punto que quieren hacer. Los comunicadores impresos, por otro lado, construyen sus argumentos en forma lógica, usando análisis y explicación. Las conferencias y sermones por lo general se organizan en una progresión lógica de pensamientos que pudieran encajar en un bosquejo.

Además de relatos, los comunicadores orales se relacionan bien con proverbios, poesía y parábolas, en tanto y en cuanto se relacionen a la vida real. Los libros de Salmos y Proverbios, sin embargo, son colecciones. Una colección es una especie de lista, y los comunicadores orales por lo general no se relacionan bien con las listas. Pero selecciones de estos libros se pueden hacer más atractivas y más memorables encajándolas en relatos. Esto es parte del método cronológico. Por ejemplo, algunos de los Salmos se

pueden presentar dentro de una historia sobre David, dando el contexto en el cual fueron compuestos originalmente. Los Salmos insertados resultan partes relevantes de la línea del relato, ilustrando como David se acercó a Dios en oración o alabanza.

Los comunicadores orales aprenden cómo hacer cosas, no tanto por el estudio formal o manuales sobre cómo hacerlo, sino por observación y mímica. Así que al ver cómo David hablaba con Dios en una variedad de situaciones, el oyente aprende cómo orar, lo que es un logro más bien importante. De modo similar, versículos de Proverbios se pueden usar generosamente al relatar la historia de Salomón, especialmente en lugares en donde la narración dice que la gente venía para oír su sabiduría.

Cuando misionólogos bautistas tales como Jim Slack y J. O. Terry enseñan narración cronológica de la Biblia, recomiendan insertar las selecciones expositivas dentro de porciones narrativas. En los Evangelios y Hechos, la mayor parte de la exposición (enseñanza) ya va asociada con eventos de la narración. Muchos pasajes de las Epístolas, sin embargo, también se pueden insertar en una historia basada en Hechos, particularmente en los puntos en donde las Epístolas encajan cronológicamente en el relato histórico. Una serie de porciones se ha diseñado que relatan las historias de los apóstoles y de la iglesia inicial combinando pasajes de Hechos y de las Epístolas en orden cronológico.

Los predicadores radiales eficaces usan narrativas para ilustrar los puntos que quieren recalcar. Por ejemplo, en un mensaje sobre el perdón, el predicador puede relatar cómo Esteban perdonó a los que lo apedreaban. Puede ser más natural y eficaz, sin embargo, empezar con un

marco narrativo o una situación de la vida real, traer a colación el relato bíblico, derivar una lección moral del relato, y aplicarla a la situación. Por ejemplo, el programa empieza con un drama de una situación típica de una familia en la cual se necesita perdón. Cuando un familiar le pregunta a otro qué hacer, el segundo relata una narración de la Biblia que ejemplifica el perdón, y finalmente resume la lección moral del relato. Entonces esto se aplica a la situación de la familia.

- **Implicación:** *La enseñanza no narrativa por lo general se comunica mejor si se la presenta dentro del marco de un relato o una situación real de la vida.*

El diálogo y el drama se valoran en alto grado

Los comunicadores orales tienden a comunicarse en grupos, y pueden aprender al interactuar con otros. No pueden pensar en algo por mucho tiempo sin conversarlo con otros. En contraste, los comunicadores impresos tienden a comunicarse de uno a uno. Pueden aprender por cuenta propia, pensando en algo por largo tiempo mientras leen y toman notas.¹²

En algunas culturas orales por lo general no se permite monopolizar la conversación por mucho tiempo. Si él o ella continúan, los presentes empezarán a hablar entre ellos. Las personas raras veces están solas, por lo general están en grupos. Si uno de ellos está interpretando un canto o dando una charla, o si están viendo televisión, la conversación continúa. En el mejor de los casos la gente habla de lo que están viendo u oyendo.

En estas culturas, la respuesta a los medios grabados sigue el mismo patrón. En una encuesta realizada por Radio Transmundial, hallaron que sus programas radiales más populares eran los que incluían drama y diálogo, antes que una sola voz hablando por largo tiempo.

El propósito de Dios para la Biblia es dar a la humanidad una nueva historia por la cual vivir, una que refleja la verdad como sólo Dios lo sabe y el amor como sólo Dios lo muestra.

Hosanna, y La Fe Viene por el Oír, han hallado que las porciones bíblicas grabadas que en algún grado son dramatizadas resultan más eficaces que las que simplemente son narradas, porque los oyentes interactúan más y se sumergen más en el relato. Hosanna tiene un libreto que divide el NT en 250 papeles pero requiere sólo 25 voces diferentes. Se ha producido una revisión de la Biblia NVI en forma totalmente dramatizada, y esto podría ser un recurso útil para autores que preparan dramas bíblicos.¹³

Además, si faltan actores para las distintas partes, un buen narrador puede desempeñarlas y dar un sentido convincente de que se está realizando un drama. Los que cuentan historias solían ser muy populares, aunque los medios modernos están dejándolos fuera de negocio. Pero si una porción bíblica meramente se lee en la grabación sin efecto dramático convincente, se la verá como no natural y no interesante, y puede ser difícil de memorizar.

- **Implicación:** *El uso de conversación, diálogo y drama en porciones bíblicas grabadas puede atraer a los oyentes, mantener su atención y ayudarles a recordar lo que han oído.*

Cómo se presta idealmente la Biblia para comunicadores orales

La mayor parte de la Biblia

mismo registro de las Escrituras indica que la mayoría de ellas fueron transmitidas oralmente antes de que se las escriba. En los Evangelios, Dios “nos ha hablado por el Hijo” (Hebreos 1:2). Parece que Jesús no escribió ninguno de sus mensajes, sino que más bien los confió a la memoria de sus discípulos. Hay poca indicación de que Pedro fuera letrado, así que podemos pensar que fue un buen memorizador de lo que Jesús dijo. Pablo era letrado, pero parece haber dictado oralmente muchas de sus cartas. Ellas tenían el propósito de que se las lea en voz alta en las iglesias (Col. 4:16; 1 Tes. 5:27), como también el Apocalipsis de Juan.¹⁴ En verdad, se calcula que sólo el 5% de las personas de las iglesias del Nuevo Testamento sabían leer y escribir (Søgaard 1995), pero por cierto no más del 10-15%, y la palabra fue presentada oralmente a la mayoría de los creyentes.¹⁵ La tradición oral también la modeló Nehemías 8:8, que dice:

Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura.

En su libro *The Communication of the Gospel to Illiterates (La Comunicación del Evangelio a los Analfabetos)*, Weber (1957) describe su frustración al tratar de enseñar teología reformada a analfabetos en Indonesia, hasta que descubrió que los comunicadores orales pueden aprender y enseñar con gran eficacia mediante el uso de narrativas en cuadros, drama y símbolos. Entonces describe su “más grande descubrimiento,” ¡que esto es exactamente lo que la Biblia hace! En lugar de dar un sistema de teología, la Biblia describe las características de Dios y del hombre mediante una riqueza de “cuadros”

narrativos; también presenta el gran drama de la salvación, y utiliza numerosos símbolos y acciones simbólicas, tales como el bautismo, el partimiento del pan, la cruz, etc. (Es más, la más grande revelación de Dios no es escrita y ni siquiera verbal, sino presentada en la vida de Jesucristo mismo, que es el cuadro visible de Dios invisible). Steffen (1996), en su libro sobre las ventajas de narrar la Biblia anota que la Biblia es un 75% narrativa, 15% poesía y sólo el 10% “pensamiento organizado.”

Las Escrituras son muy personales y directas en enfoque, reflejando su naturaleza oral. ¡Los autores dicen lo que quieren decir! Esta sencillez hace el mensaje accesible para todos, y no sólo para la élite educada.

- **Implicación:** *La Biblia es muy apropiada para comunicadores orales, si se la presenta de la manera en que ella se presenta a sí misma.*

Charles Kraft (1988) hizo un estudio de la manera en la cual Dios se comunicó en la Biblia y observó diez principios de comunicación bíblica. Entre ellos constan los siguientes:

1. Dios moldea sus comunicaciones en términos del marco de referencia de la audiencia, o por lo menos empieza dirigiéndose a ese marco de referencia. Él no abraza la cosmovisión de ellos pero habla a ella.
 2. Dios por lo general se dirige a las personas personalmente, animándoles a que respondan, especialmente en dedicación a él.
 3. El mensaje de Dios por lo general trata de eventos y necesidades concretas en las vidas de aquellos a quienes se dirige.
- **Implicación:** *Las estrategias para alfabetización, traducción, promoción y*

comunicación serán más efectivas si están libres del sesgo de nuestros propios valores culturales y se basan en buen entendimiento de los valores y necesidades que siente el público.

- **Implicación:** *Al escoger porciones que se relacionan bien a asuntos relevantes en las vidas de los oyentes, aumentamos el atractivo y eficacia de las Escrituras. El mismo principio se aplica a la selección de testimonios, relatos, refranes y cantos apropiados.*

Bradshaw (2002) anota que las culturas orales transmiten sus valores y cosmovisiones vía los relatos tradicionales que cuentan. Estos son los relatos por los que viven, y el cambio no viene sino cuando tienen nuevos relatos por los cuales vivir. Derivando de su extensiva experiencia en el desarrollo de la comunidad, hace la siguiente observación (2002:12):

Las misiones cristianas y agencias de desarrollo han intervenido en numerosos esfuerzos para manejar el cambio cultural por todo el mundo. En gran medida, sin embargo, los proyectos han fracasado debido a que la teología y la ética que los influyeron fueron proposicionales, y no narrativas, por naturaleza. Fueron, por consiguiente, impotentes para producir cambio sustentable.

Ponraj & Shah (2003), por otro lado, documentan un caso de estudio mostrando la efectividad asombrosa del método de narrar cronológicamente la Biblia en un estado de India.

En Brown (2003:11) escribí que “uno de los principales propósitos de Dios para la Biblia es comunicar una diferente cosmovisión a la humanidad,” y recalqué la importancia de las narrativas bíblicas para promover tal cosmovisión. Pongamos eso ahora en términos diferentes: “El propósito de Dios para la Biblia es dar a la humanidad una nueva historia por la cual vivir, una que refleja la verdad como sólo Dios lo sabe y el amor como sólo Dios lo muestra.” Bajo esa luz, la tarea de la misión es asegurar que todos tienen una oportunidad de conocer el relato de Dios y de vivir por fe en él; para la gloria de Dios Padre.

Conclusión

Los comunicadores orientados a impresos piensan, aprenden y se comunican de maneras diferentes a las de los comunicadores orales. Para desarrollar maneras de ministrar a una audiencia de comunicadores orales, necesitamos darnos cuenta de nuestro sesgo orientado a lo impreso y procurar hacer la presentación de la palabra de Dios apropiada para una cultura oral. Sobre todo, necesitamos ofrecer a los pueblos del mundo un nuevo relato por el cual vivir: el relato de Dios. **IJFM**

Referencias

Ansre, Gilbert

1995 The Crucial Role of Oral-Scripture: Focus Africa. *International Journal of Frontier Missions* 12:2.

Bradshaw, Bruce.

2002. *Change across cultures; A narrative approach to social transformation.* Grand Rapids: Baker.

- Brown, Rick.
2003. The effective use of Scripture portions in frontier missions. *International Journal of Frontier Missions*. 19(2):10–25.
- Gamble, Harry Y.
1995 *Books and Readers in the Early Church: a History of Early Christian Texts*. New Haven and London: Yale University Press.
- Graham, William A.
1987 *Beyond the Written Word*. Cambridge University Press.
- Kraft, Charles H.
1988 *Communicating the Gospel God's Way*. Pasadena: William Carey Library.
- Lovejoy, Grant; James B. Slack; J. O. Terry; and Bob A. Licio, eds.
2001 *Chronological Bible storying manual: A methodology for presenting the Gospel to oral communicators*. Richmond, VA: IMB (International Mission Board of the Southern Baptist Convention). (Disponible en línea en www.chronologicalbiblestorying.com/cbs_manual_overview.htm)
- Luria, A. R.
1976 *Cognitive Development: Its Cultural and Social Foundations*. Traducido de la edición rusa de 1974. Cambridge, Mass., y London: Harvard University Press.
- Macdonald, Fergus (ed)
1997 Forum of Bible Agencies gears up for the new millennium. *World Evangelization* 79, p. 17.
- McIlwain, Trevor M.
1992 *Building on Firm Foundations* (nine volumes). Sanford, Florida: New Tribes Mission.
- Ong, Walter J.
1982 *Orality and Literacy: the Technologizing of the Word*. London and New York: Routledge.
- Ponraj, S. Devasahayam & Chandon K. Shah.
2003. Communication Bridges to Oral Cultures: A Method that Caused a Breakthrough in Starting Several Church Planting Movements in North India. *International Journal of Frontier Missions* 20(1): 28-31.
- Rodda, Dubby
1992 *The Emmaus Road Connection; a Chronological Approach to Evangelism*. Sanford, Florida: New Tribes Mission (video).
- Scribner, Sylvia, and Michael Cole.
1981. *The psychology of literacy*. Cambridge, MA: Harvard.
- Slack, James B.
1991 *Evangelism among peoples who learn best by oral tradition*. Richmond, Virginia: Southern Baptist Convention Foreign Mission Board.
- Søgaard, Viggo
1993 *Media in Church and Mission; Communicating the Gospel*. Pasadena, California: William Carey Library.
- 1996 *Reconnecting God's Story to Ministry: Crosscultural Storytelling at Home and Abroad*. La Mirada, California: Center for Organizational & Ministry Development.
- Stine, Philip C.
1991 Oral and Written Texts and the Bible Translator. UBS Bulletin 160/161:3–13. *The Scriptures in Audio-Video Format*. Reading, England: UBS.
- Terry, J. O.
1993 Storying the Gospel. *Seedbed* VIII(4)
- Thomas, Kenneth
1991 "Translating for Audio-Video Media." UBS Bulletin 160/161: *The Scriptures in Audio-Video Format*. Reading, England: UBS. pp. 39-51.
- Weber, H. R.
1957 *The Communication of the Gospel to Illiterates, based on a missionary experience in Indonesia*. London: SCM Press Ltd.
- 1995 The Emergence of Audio-Scriptures in Church and Mission. *International Journal of Frontier Missions* 12:2.
- Steffen, Tom A.

Notas

¹ Con gratitud se reconoce a Val Carleton por su asistencia editorial.

² Ong con frecuencia usa los términos 'letrado' y 'alfabetización' respecto a comunicadores y culturas orientadas al impreso, en oposición al término 'oralidad.' Este uso, sin embargo, se confunde fácilmente con otros significados el término 'letrado,' así que en este artículo he usado 'impreso' u 'orientado a lo impreso' en lugar de 'letrado,' excepto en citas directas. Ong también usa el término 'en tipográfico,' que quiere decir 'orientado a lo impreso.'

³ Ong describe en el curso de este desarrollo: "En Europa, la oralidad primaria persistió en residuo . . . siglos después de la invención de la escritura e incluso de la imprenta. Debido a las irregularidades y lo poco legible de manuscritos escritos a mano, a diferencia de la página impresa de fácil legibilidad, las culturas quirográficas (manuscritas) permanecieron residualmente orales hasta que las superaron las culturas tipográficas (página impresa). Fue la producción de materiales impresos que a la larga cambió las culturas y la manera en que la gente piensa" (Ong 1982:119, 122). Inicialmente, los europeos educados usaban escritos e impresos como una manera de anotar el discurso hablado. Leían la página escrita, e inicialmente la página impresa, para ayudarles a oír el mensaje. Leer en voz alta era normal, por lo general con grupo de oyentes. "A la larga, sin embargo, lo impreso reemplazó el restante dominio de lo auditivo en el mundo del pensamiento y expresión con lo dominando por la vista que tuvo sus principios con la escritura pero que no podía florecer sólo con el respaldo de escritura [a mano]." Las palabras se convirtieron en símbolos de significado aparte del sonido, y la lectura se volvió silenciosa (Ong 1982:121, 122, 131).

⁴ "A fines del siglo 20 estamos presenciando la llegada de una nueva era, que se podría llamar la "era postalfabetización," en la que incluso los que pueden leer y escribir bien no lo hacen. La época de lo audiovisual, rotulada por algunos 'la era de multimedios,' ha llegado" (Ansre 1995).

⁵ La mayoría de las narrativas y profecías de la Biblia evidentemente se preservaron por memorización hasta que se las escribió. Homero era analfabeto cuando compuso la *Iliada* y la *Odisea*, y fueron transmitidas por analfabetos que las memorizaron.

Esto no quiere decir que la alfabetización no sea valiosa. Cuando las personas tienen estudios al punto de llegar a leer con fluidez, sus procesos cognoscitivos se desarrollan de maneras que no serían posibles de otra manera. Luria, (1976) ha mostrado que aprender lo básico de la comunicación escrita puede determinar una diferencia significativa en cómo la persona piensa y percibe. Ong (1982) explica los muchos cambios cognoscitivos que resultan de llegar a ser una persona que lee con fluidez y que ha internalizado lo impreso, especialmente la consciencia aumentada que viene de aprender a componer por escrito.

Ong dice que los estados más racionales de conciencia y maneras de razonamiento que algunas personas llaman "occidentales" o "domesticados" son en verdad meramente resultados del cambio de estados de consciencia residualmente orales a alfabetización profundamente interiorizada (Ong 1982:29). "Una cultura oral simplemente no trata de tales asuntos como figuras geométricas, categorización abstracta, procesos de razonamiento formalmente lógicos, definiciones, e incluso descripciones comprensivas, o autoanálisis articulado, todo lo cual se deriva no simplemente del pensamiento mismo sino del pensamiento formado del texto" (1982:55). En cuanto a la escritura, ella distancia al escritor del público, al conocedor de lo conocido, y así establece la condición para la objetividad (1982:46); también conduce a una introspección y deliberación más perceptiva (1982:105) y permite las composiciones lógicas, complejas, bien estructuradas (1982:104). Se debe notar, sin embargo, que la investigación documentada por Scribner and Cole (1982) ha mostrado que estos resultados no dependen de la adquisición de la alfabetización sola, como Luria afirmaba, sino que dependen del mismo proceso educativo.

⁶ Por supuesto, el énfasis en la memorización viene de la práctica de memorizar material pasado de generación a generación, y esto conduce a un énfasis en la tradición, a mirar al pasado. Así que no debe ser sorpresa hallar que las culturas orales tienden a ser conservadoras y lentas para aceptar nueva información. Pero el escuchar repetidamente nuevos conceptos puede ayudar a superar esta renuencia a aceptar nuevas ideas y cambios en la cosmovisión.

⁷ Si hay un tema singular que domina el libro de Ong, es este: "Sin escritura, la mente letrada no pensaría ni podía pensar como lo hace, no sólo cuando interactúa con lo escrito sino normalmente incluso cuando está componiendo sus pensamientos en forma oral. Más que cualquier otra invención singular, la escritura ha transformado la consciencia humana" (Ong 1982:78). Por "escritura" Ong quiere decir composición, y no simplemente copiado o dictado.

⁸ Ver Ong (1982:12, 41-43, 61, 89, 121, 140-141).

⁹ Ong (1982:42-46, 105, 175).

¹⁰ Ver Lovejoy et al (2001) para más sobre narrar cronológicamente la Biblia. Ver también la serie en nueve volúmenes de McIlwain sobre esto y el vídeo de Dubby Rodda. Según resulta, la filosofía de McIlwain se basa, no tanto en la

necesidad de estilos orales de aprendizaje, sino más bien en la necesidad de presentar enseñanza y trasfondo fundamental extensivos antes de presentar el relato del evangelio. Rodda toma su indicio de Lucas 24:25-27.

¹¹ No es claro por el texto si este evento incluyó dos hombres o un hombre y una mujer.

¹² Ong (1982:34, 69, 74).

¹³ The Dramatised Bible, que se basó en la NIV, cuesta £29.95, obteniéndola de la British & Foreign Bible Society, Stonehill Green, Westlea, Swindon, Wiltshire SN5 7DG, UK.

¹⁴ “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas” (Ap. 1:3).

¹⁵ Gamble (1995:10) resume la situación de la iglesia antigua como sigue: Sólo una pequeña minoría de cristianos podían leer, y con certeza no más de un promedio del 10-15 por ciento de la sociedad en general y probablemente menos. Así que sólo un pequeño segmento de la iglesia podía leer los textos cristianos por sí mismos o escribirlos. Con todo, todo cristiano tenía la oportunidad de familiarizarse con la literatura cristiana, especialmente con las Escrituras, mediante en la instrucción catequética, y la lectura y exposición homilética de textos en el contexto de la adoración. Esto muestra que una persona debía leer el libro en voz alta, mientras que muchos escuchaban.